



El Deseo

Por: Santiago Azurdia

Índice

El deseo: definiciones
de Leibniz y
Kierkegaard

3

Conceptos Claves

5

¿Es el deseo, al mismo
tiempo la falta y
el poder de una
afirmación positiva?

7

Deseo y sabiduría

11

Deseo y estética

16

Filosofía aplicada: El
deseo (práctico)

18

Glosario

19

El deseo: definiciones de Leibniz y Kierkegaard

Contradictoriamente el deseo está entre una posible fuente de satisfacción y el sufrimiento relacionado con la falta. El deseo caracteriza la relación entre el hombre y el mundo, los demás y consigo mismo.

Ejemplo: Cuando deseamos comer un helado ocurren dos cosas. Primero, tengo la idea de una posible satisfacción cuando esté disfrutando del helado. Segundo, sufro o me molesta la idea de no tener en este momento el helado. Son estas dos sensaciones las que forman el deseo.



Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) puede ser considerado como un **erudito** universal: diplomático, jurista, historiador, matemático, físico y filósofo en una sola persona.

- Según Leibniz, el deseo es la inquietud producida por la ausencia de una cosa que produce placer. El deseo es la ansiedad producida por la falta o ausencia de algo.



Soren Kierkegaard (1813-1855) forma parte de los grandes pensadores del siglo XX que tienen fuertes peculiaridades. Sus escritos contienen, en un tono literario muy personal, análisis filosófico y psicológico así como discusiones teológicas.

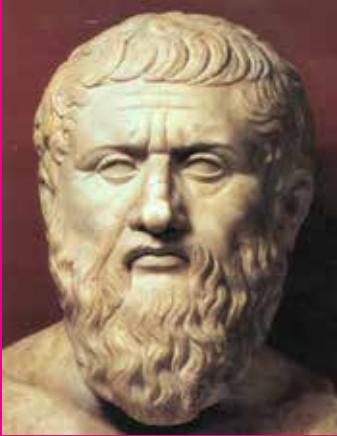
- Según Kierkegaard, el deseo es energía, pero también vida del instante puro, sin una duración determinada. Imagínate, este pensador creía que el hecho de desear es cada instante de la vida. Según él, todo es un deseo.

Conceptos Claves

- **Amor:** De acuerdo con Platón, deseo, falta esencial no ocupada por objetos en la tierra. (otra definición de amor: sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser.) Ejemplo: eso que sientes por tu familia o por tu novio(a). Es ese sentimiento que te acerca a ellos que te hace sentirte seguro y cómodo.
- **Ataraxia:** tranquilidad del alma. Ejemplo: Es la sensación que sientes cuando todo está bien y nada anda mal.
- **Deseo:** movimiento más allá de la necesidad, como tal, nos lleva a una realidad que nos imaginamos como una posible fuente de satisfacción o placer. Ejemplo: Joaquín desea ser novio de María. Cuando Joaquín y María estén juntos van a sentir placer de estar enamorados.
- **Dialéctica:** según Platón, camino regulado y progresivo hacia las **esencias**, a la verdad real. La dialéctica es el ejercicio de la razón, es decir nuestra facultad de razonar. Ejemplo: ¿Qué es el agua? Según la dialéctica la esencia del agua o la verdad real del agua se descubre en su utilidad y movimiento.
- **Negatividad:** actividad de la negación, no destruir para **abrogar**, sino transformar positivamente y traer un nuevo concepto.

- **Orden:** disposición racional inmanente en la realidad, eso que es verdad.
- **Placer:** estado emocional caracterizado por la satisfacción de una inclinación sensible o intelectual. Ejemplo: Tomar agua cuando se tiene mucha sed provoca placer. Acostarse en la cama para relajarse después de un día lleno de actividad produce placer.
- **Reconocimiento:** En Hegel, un acto por el que la conciencia surge otra conciencia como sujeto autónomo y que al final de una lucha a muerte por puro prestigio. Ejemplo: Imagínate la siguiente situación, estas sentado en la camioneta camino a casa. Tu sabes que estas sentado en la camioneta viendo el paisaje por la ventana, a esta la llamaremos la primera conciencia. Ahora imagina una segunda conciencia que está pensando sobre la primera, como si hubiera una conciencia sobre otra, la conciencia de la conciencia.
- **Sabiduría:** Arte de vivir, para alcanzar una felicidad y serenidad duradera.
- **Voluntad:** movimiento racional y pensado que nos lleva a realizar una acción a través de un objetivo específico. Ejemplo: Sé que tengo que hacer mi tarea. Pienso en las consecuencias si no la hago y decido hacer la tarea para progresar en clase. Tengo voluntad de hacer la tarea.

¿Es el deseo, al mismo tiempo la falta y el poder de una afirmación positiva?



Platón (427-347 a.C.) es uno de los filósofos griegos de mayor importancia, discípulo de Sócrates. Su escuela, la Academia, fue fundada alrededor de 385 a.C. El platonismo tuvo posteriores momentos de **apogeo** en la época de la Antigüedad tardía, durante el neoplatonismo desarrollado por Plotino y en la época del Renacimiento italiano.

Platón analizó el deseo desde la perspectiva del amor. Platón ve en el amor un instrumento del proceso dialéctico por el cual nos movemos a la realidad **inteligible**, al impulso que conduce a los seres humanos una y otra vez hacia la región del verdadero Ser y del Bien, Platón lo llamó eros (amor). Esa fuerza despierta en los seres humanos el deseo nostálgico de consagrarse a la contemplación de las ideas, y en El Banquete (libro de Platón) es descrita como la búsqueda filosófica tras la belleza del conocimiento. Platón desempeña una función mediadora entre el mundo de lo sensible y el de lo inteligible. Es en la relación interhumana donde eros (amor) muestra su faceta **pedagógica**, constituyéndose en aquello que hace participar a los demás en el conocimiento.

Veamos ahora la perspectiva de Platón hacia el deseo más importante, el amor. Por amor, el deseo de fusión, el ser humano busca recuperar la unidad original perdida. Platón ve en el amor el instrumento mismo de un enfoque dialéctico, por el que procedemos hasta llegar a la realidad inteligible. Para Platón el amor es una unidad perdida del ser humano.

- ¿Qué deseamos del amor? o ¿Qué buscamos en el amor?

La finalidad del Amor

“Pero cuando se encuentran con aquella auténtica mitad de sí mismos tanto el **pederasta** como cualquier otro, quedan entonces maravillosamente impresionados por afecto, afinidad y amor, sin querer, por así decirlo, separarse unos de otros ni siquiera por un momento. Éstos son los que permanecen unidos en mutua compañía a lo largo de toda su vida, y ni siquiera podrían decir qué desean conseguir realmente unos de otros. Pues a ninguno se le ocurriría pensar que ello fuera el contacto de las relaciones sexuales y que, precisamente por esto, el uno se alegra de estar en compañía del otro con tan gran empeño. Antes bien, es evidente que el alma de cada uno desea otra cosa que no puede expresar, si bien adivina lo que quiere y lo insinúa enigmáticamente.

Y si mientras están acostados juntos se presentara **Hefestos** con sus instrumentos y les preguntará: ¿Qué es realmente lo que

quieren, hombres, conseguir uno del otro?, y si al verlos perplejos volviera a preguntarles: ¿Acaso lo que desean es estar juntos lo más posible el uno del otro, de modo que ni de noche ni de día se separen el uno del otro? Si realmente quieren esto, quiero fundirlos y soldarlos en uno solo, de suerte que siendo dos lleguen a ser uno, y mientras vivan, como si fueran uno solo, vivan los dos en común y, cuando mueran, también allí en el **Hades** sean uno en lugar de dos, muertos ambos a la vez. Miren, pues, si desean esto y estarán contentos si lo consiguen. Al oír estas palabras, sabemos que ninguno se negaría ni daría a entender que desea otra cosa, sino que simplemente creería haber escuchado lo que, en realidad, anhelaba desde hacía tiempo: llegar a ser uno solo de dos, juntándose y fundiéndose con el amado.

Pues la razón de esto es que nuestra antigua naturaleza era como se ha descrito y nosotros estábamos íntegros.”

”(Platón, el Banquete, página 51, trad. E. Chambry, GF Flammarion, 1987.)

- **Platón planteó la teoría de que los seres humanos debemos estar en pareja para reconstruir esa unidad perdida de la que hablábamos. Por eso, cuando alguien encuentra a su otra mitad no se quiere separar de ella. El amor para Platón es entonces el deseo de encontrar esa unidad perdida.**

Veamos otro deseo humano de suma importancia. Aristóteles creía que la sed de conocimiento es otro de los profundos deseos humanos.

- ¿Por qué querer saber o conocer?

Ver y Saber

“Todos los hombres desean por naturaleza saber. Así lo indica el amor a los sentidos; pues, al margen de su utilidad, son amados a causa de sí mismos, y el que más de todos, el de la vista. En efecto, no sólo para obrar, sino también cuando no pensamos hacer nada, preferimos la vista, por decirlo así, a todos los otros. Y la causa en que, de los sentidos, éste es el que nos hace conocer más, y nos muestra muchas diferencias. Por naturaleza, los animales nacen dotados de sensación, pero ésta no engendra en algunos la memoria, mientras que en otros sí. Y por uso de éstos son más prudentes y más aptos para aprender que los que no pueden recordar; son prudentes sin aprenderlos incapaces de oír los sonidos (como la abeja y otros animales semejantes, si los hay); aprenden, en cambio, los que, además de memoria, tienen este sentido. Los demás animales viven con imágenes y recuerdos, y participan poco de la experiencia. Pero el género humano dispone del arte y del razonamiento.”

(Aristóteles, La Metafísica, páginas 2, 3, Trad, J. Tricot, Vrin, 1953.)

- Los seres humanos somos muy curiosos y nos llama mucho la atención entender las cosas que pasan a nuestro alrededor. El deseo de aprender es universal.

Deseo y sabiduría

La Biblia, es una colección de textos considerados sagrados por las religiones judía, musulmana y cristiana. Es, por tanto, uno de los factores determinantes de la fundación de múltiples civilizaciones, especialmente de la civilización europea. La Biblia se compone del Antiguo Testamento, que narra la historia de la tumultuosa relación del pueblo judío con Dios, y el Nuevo Testamento, que creado por la religión cristiana. Este libro también nos da un enfoque filosófico del deseo.

Ellos sabían que estaban desnudos (Génesis 2:3-22)

“Entonces Yavé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, le **insufló** en sus narices un **hálito** de vida y así llegó a ser el hombre un ser viviente. Plantó después Yavé Dios un jardín en Edén, al oriente, y en él puso al hombre que había formado. [...]

Y dio al hombre este mandato: “Puedes comer de todos los árboles del jardín; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás en modo alguno, porque, el día en que comieres, ciertamente morirás”.

Después, Yavé Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. [...] Entonces, Yave Dios hizo caer sobre el hombre un sueño letárgico, y mientras dormía tomó una de sus costillas, reponiendo carne en su lugar; seguidamente de la costilla tomada al hombre formó Yavé Dios a la mujer. [...]

Estaban los dos desnudos, el hombre y su mujer, sin avergonzarse uno de otro.

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que hiciera Yave Dios. Y dijo a la mujer: ¿Es cierto que os ha dicho Dios: “No comáis de todos los árboles del jardín”?

La mujer respondió a la serpiente: “Nosotros podemos comer de los frutos de los árboles del jardín. Sólo del fruto del árbol que está en medio del jardín nos ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis siquiera, de otro modo moriréis”. Entonces la serpiente dijo a la mujer: “¡No, no moriréis! Antes bien, Dios sabe que en el momento en que comáis se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses conocedores del bien y del mal”.

Vio entretanto la mujer que el árbol era apetitoso para comer, agradable a la vista y deseable para adquirir sabiduría. Tomó, pues de su fruto y comió; dio también de él a su marido, que estaba junto a ella, y él también comió. Entonces se abrieron sus

ojos y conocieron que estaban desnudos; cosieron unas hojas de **higuera** y se hicieron cinturones.

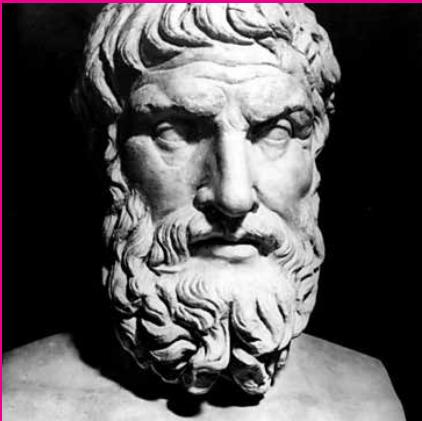
Oyeron los pasos después de Yavé Dios que se paseaba por el jardín a la brisa de la tarde, y el hombre y su mujer se escondieron de su vista entre los árboles del jardín. Pero Yavé Dios llamó al hombre, diciéndole: “¿Dónde estás?” Y éste respondió: “He oído tus pasos por el jardín y, temeroso, porque estaba desnudo, me he ocultado”. Yavé Dios prosiguió: “¿Quién te ha hecho saber que estabas desnudo?” El hombre respondió: “La mujer que me diste por compañera me ha dado del árbol y he comido”. Yavé Dios dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho?” Y la mujer respondió: “Es que la serpiente me engañó y he comido”. [...] Yavé Dios dijo a la mujer: “Multiplicaré los trabajos de tus **preñeces**. Con dolor parirás tus hijas y, no obstante, tu deseo te arrastrará hacia tu marido, que te dominará”.

Al hombre le dijo: “Porque has seguido la voz de tu mujer y porque has comido del árbol que te había prohibido comer maldita sea la tierra por tu culpa. Con trabajo sacarás de ella tu alimento todo el tiempo de tu vida. Ella te dará espinas y cardos y comerás la hierba de los campos. Con el sudor de tu frente comerás el sudor de tu frente hasta que vuelvas a la tierra, pan pues de ella fuiste tomado, ya que polvo eres y en polvo te has de convertir.” [...]

Después dijo: “¡He allí al hombre que ha llegado a ser como uno de nosotros por el conocimiento del bien y del mal! ¡No vaya ahora a tender su mano y tome del árbol de la vida, y comiendo de él viva para siempre! Por ello le arrojó del jardín del Edén para que trabajase la tierra de la que había sido tomado.” (Traducida de los textos originales al español Dr. Antonio G. Lamadrid, La Biblia, Génesis 2:3-22, editada Centro de Ediciones Paulinas.).

- **En La Biblia, el deseo es el de la transgresión , el deseo prohibido. Es decir que el deseo lleva a los seres humanos a quebrar las reglas. En el ejemplo de La Biblia el deseo de saber y de comer del árbol prohibido quebranta el mandato de Dios. Esto quiere decir que el deseo es más fuerte que cualquier regla, incluso la de Dios.**

Por otro lado Epicuro cree que existen tres tipos diferentes de deseos.



Epicuro (341-270 a.C.) funda en Atenas la escuela filosófica El Jardín. Su aporte más importante es la idea del átomo. Desde ese principio propone que la realidad esta únicamente compuesta por átomos, fragmentos de vida.

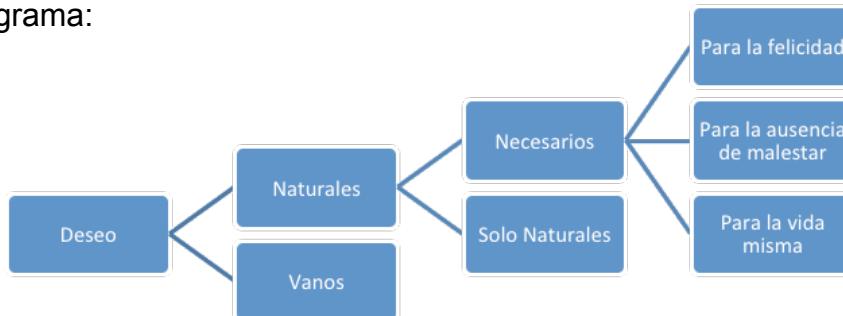
- La pregunta de Epicuro para trabajar sobre el deseo se centraba en el camino de la **serenidad**. ¿Cómo alcanzar la serenidad?

La jerarquía de los deseos

“Consideremos, además, que, de los deseos, unos son naturales, otros vanos, y de los naturales, unos son necesarios, otros solo naturales; de los necesarios, unos son necesarios para la felicidad, otros para la ausencia de malestar del cuerpo, otros para el vivir mismo. Pues una consideración no descaminada de éstos sabe referir toda elección y rechazo a la salud del cuerpo y a la tranquilidad del alma, puesto que esto es el fin de la vida misma. En efecto, es en virtud de esto que hacemos todos, para no padecer dolor ni malestar. Y una vez ha surgido esto en nosotros, se apacigua toda tempestad del alma, no teniendo el viviente que ir más allá, como hacia algo que le hace falta, ni buscar otra cosa con la cual completar el bien del alma y del cuerpo.

(Epicuro, Cartas a Meneceo, In Epicuro, Doctrinas y Máximas, Página 76, Hermann.)

La mencionada clasificación puede ser representada en el siguiente diagrama:



- Según Epicuro es necesario establecer una jerarquía de los deseos para alcanzar la serenidad.

Deseo y estética

Para finalizar esta lección estudiaremos un poco la relación entre el deseo y la **estética**. Este vínculo lo analizaremos desde el punto de vista de Hegel. Este filósofo consideraba que la relación entre una obra de arte y el ser humano no tiene nada que ver con los deseos.

- ¿Es el arte la satisfacción del deseo?

El arte debe excluir el deseo

“El espíritu no se queda en la mera aprehensión de las cosas exteriores mediante la mirada y el oído, él las hace para su interior, que primeramente está impulsado a realizarse en las cosas bajo la forma de la sensibilidad y se comporta con ellas como deseo.

En esta relación deseosa con el mundo exterior el hombre se encuentra como singular sensible frente a las cosas como singulares igualmente. No se dirige a ellas como pensante, con determinaciones universales, sino que se comporta según tendencias e intereses particulares con los objetos particulares y se conserva en ellos, por cuanto los usa, los consume, y por su inmolación pone en obra su propia satisfacción. En esa relación negativa el deseo exige para sí no solo la apariencia superficial de las cosas exteriores, sino las cosas mismas en su concreta existencia sensible. El deseo no quedaría servido con meras pinturas de madera, materia que él quisiera utilizar, o de animales, que él quisiera consumir.

Igualmente, el deseo no puede dejar que el objeto subsista en su libertad, pues él tiende a suprimir esta autonomía y libertad de las cosas exteriores, a fin de mostrar que ellas están ahí solamente para ser destruidas y consumidas. Y a la vez el sujeto, como cautivo de los limitados y aniquilantes intereses particulares de sus deseos, ni es libre en sí mismo, pues no se determina por la universalidad y racionalidad esencial de su voluntad, ni es libre de cara al mundo exterior, pues el apetito permanece determinado esencialmente por las cosas y referido a ellas. El hombre no se comporta con la obra de arte mediante una relación de deseo. Él deja que la obra exista libremente para sí misma como objeto, y se refiere a ella sin deseo, como a un objeto que solo existe para la vertiente **teorética** del espíritu. Por eso la obra de arte, aunque tiene existencia sensible, bajo este aspecto no requiere una existencia sensible y concreta, ni una vida natural, es más, no puede quedarse en este terreno, por cuanto ha de satisfacer solamente intereses espirituales y ha de excluir de sí todo deseo.”

(Hegel, Estética, P. 16, PDF, 1995)

- El arte, es auto contemplación del espíritu, va más allá del deseo.

Filosofía aplicada: El deseo (práctico)

El deseo es un concepto que trabaja en varios niveles, unos positivos y otros negativos. Lo que debemos buscar los seres humanos son los deseos prácticos. Estos llenan nuestra vida de satisfacción y motivaciones positivas que nos ayudan a desarrollarnos como persona. Por otro lado hay deseos negativos que nos alejan de nuestras virtudes humanas.

Luego de haber leído diversas posturas acerca del deseo está claro que entre los deseos más importantes de resolver en nuestra vida están: el amor y el conocimiento. Estos dos deseos nos ayudarán a construir una vida plena y saludable. Esto puede variar de una persona a otra, pero lo importante es encontrar satisfacciones genuinas. No hay que caer en la trampa de satisfacciones momentáneas como las drogas o el deseo de venganza, pues éstos solo nos engañan y nos hacen infelices.

Glosario

Abrogar. Abolir, derogar.

Apogeo. Punto culminante de un proceso.

Contemplación. Poner la atención en algo material o espiritual.

Eros. Todos los impulsos relacionados con la vida (deseo sexual y el instinto de conservación).

Erudito. Persona que conoce con amplitud los documentos relativos a una ciencia o arte.

Esencias. Aquello que constituye la naturaleza de las cosas, lo permanente e invariable de ellas.

Estética. Armonía y apariencia agradable a la vista, que tiene alguien o algo desde el punto de vista de la belleza. (Más adelante ampliaremos este concepto).

Excluir. Descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo.

Hades. Dios griego de los muertos, él es el que reina en el inframundo (infierno).

Hefestos. Dios griego del fuego y de los metales. Él es el encargado de hacer las armas de los dioses.

Higuera. Árbol de la familia de las Moráceas, de mediana altura, madera

blanca y endeble, látex amargo y astringente. Tiene hojas grandes, lobuladas, verdes y brillantes por encima, grises y ásperas por abajo, e insertas en un pedúnculo bastante largo, flores unisexuales, encerradas en un receptáculo carnoso, piriforme, abierto por un pequeño orificio apical y que, al madurar, da una infrutescencia llamada higo.

Insufló. De insuflar. Sopló.

Inteligible. Que puede ser entendido. Que es materia de puro conocimiento, sin intervención de los sentidos.

Pedagógica. Se dice de lo expuesto con claridad que sirve para educar o enseñar.

Pederasta. hombre que comete abuso sexual con niños.

Preñeces. Embarazos.

Serenidad. Estar tranquilo, apacible, sosegado, sin turbación física o moral.

Teorética. Que se dirige al conocimiento, no a la acción ni a la práctica.

Transgresión. Quebrantar, violar un precepto, ley o estatuto.



Por: Santiago Azurdia

Palabras: 3386

Imágenes: Shutterstock

Russ J, *Les chemins de la pensée*, Bordas, 2004, Italie.

- Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, *Atlas de filosofía*, Alianza Editorial, 2000, Madrid.
- Álvarez M, *Diccionario de anécdotas*, Editorial América, 1990, Colombia.
- Ortega A, *El gran libro de las frases célebres*, Grijalbo, 2008, Buenos Aires.
- Brugger W, *Diccionario de filosofía*, Editorial Herder, 1988, Barcelona.
- Platón, *el Banquete*, trad. E. Chambry, GF Flammarion, 1987.
- Aristóteles, *La Metafísica*, Trad. J. Tricot, Vrin, 1953.
- Traducida de los textos originales al español Dr. Antonio G. Lamadrid, *La Biblia*, Génesis 2:3-22, editada Centro de Ediciones Paulinas.
- Epicuro, *Cartas a Meneceo*, In *Epicuro, Doctrinas y Máximas*, Hermann